

CIPE, Cubriendo las necesidades de los futuros profesionales

Beatriz Lacañina, CREARA

CREARA lanza este año 2007 la segunda promoción del CIPE, Curso de Iniciación a la Práctica Empresarial, destinado a los jóvenes universitarios que, interesados por el mundo de la empresa, quieran desarrollar esta vocación.

Este año 2007 Creara se propone consolidar el CIPE como el mejor programa complementario de formación empresarial para los jóvenes universitarios. Durante el mes de julio los alumnos de CIPE podrán adquirir las herramientas necesarias para orientar su carrera profesional y complementar este aprendizaje con un periodo de prácticas en empresas.

Los universitarios son conscientes de tener una base de conocimientos sólida y estructurada, pero que en muchos casos es de difícil aplicación en el "mundo real". De este fenómeno deriva una consecuencia común entre los universitarios, como es el desconocimiento del medio empresarial. Este desconocimiento suele desembocar en una falta de orientación y una carencia de objetivos profesionales coherentes.

El mercado laboral necesita de buenos profesionales que cuenten con la formación y las actitudes necesarias para adaptarse a un entorno altamente competitivo y dinámico. Es necesario que el candidato, además de poseer conocimientos técnicos, tenga una formación empresarial complementaria que le permita dominar el lenguaje de la empresa y desenvolverse con soltura dentro de cualquier organización.

¿Qué se le exige a un joven profesional?

Los conocimientos específicos de una disciplina concreta, que son adquiridos durante la trayectoria académica.

"Las habilidades que se deben poseer para realizar un buen desempeño de su puesto de trabajo tales como análisis de las situaciones, evaluación de las alternativas, capacidad para tomar decisiones, facilidad para el trabajo en grupo, habilidades ejecutivas y de gestión, creatividad, etc.

"Actitudes, que no son más que un posicionamiento ante el trabajo que permite canalizar tus conocimientos y habilidades para la consecución de nuestros fines profesionales.

Nuestra labor está enfocada a complementar la formación convencional con el desarrollo de conocimientos empresariales, habilidades y actitudes profesionales, así como aportar la experiencia que permita al joven universitario convertirse en un ejecutivo con proyección dentro de la empresa.

El sistema educativo nacional se caracteriza por conducir a los estudiantes hacia la especialización en alguna disciplina (Leyes, Ingeniería, Económicas, etc.); sin embargo lo que realmente aporta valor a una empresa es contar con profesionales deben tener una formación integral y una visión global que les permita tomar las decisiones más acertadas.

Muchos de los antiguos alumnos del Instituto Internacional San Telmo recurren a menudo a nosotros preocupados por la formación de sus hijos, y por ello nació CIPE, para cubrir esta necesidad latente en nuestra sociedad.



Para explicar a padres e hijos en qué consiste el curso realizamos periódicamente presentaciones en las que, además de informar sobre las características del curso y las necesidades que cubre, aportamos valor con el desarrollo de una sesión demostrativa del método del caso. En ésta, padres e hijos participan desde dos perspectivas distintas; el padre de manera pasiva, recordando los buenos momentos pasados en este aula, y disfrutando con el aprendizaje de su hijo; y los hijos, participando activamente en la sesión y descubriendo nuestro método de enseñanza, así como los valores que aportamos a través de los casos reales y nuestros experimentados profesores.

Empresas cercanas a San Telmo van solicitando los «Currícula» Vitales de estos jóvenes a modo de cantera donde poder encontrar buenos perfiles para cubrir puestos de trabajo cualificado. De esta forma, han acogido alumnos de CIPE en prácticas y los buenos resultados fueron inmediatos. Esto ha derivado en una oferta generalizada a todos los empresarios y directivos que deseen acoger en prácticas a nuestros jóvenes alumnos para sus empresas.

El mercado laboral necesita de buenos profesionales que cuenten con la formación y las actitudes necesarias para adaptarse a un entorno altamente competitivo y dinámico.

Macarena Selva, estudiante de la Licenciatura Conjunta en Administración y Dirección de Empresas y Derecho nos relata su experiencia en el curso:

"Sólo cuando llegué a San Telmo me di cuenta de que seis años de carrera empezaban a tener algo de sentido, que el sinfín de materias engullidas sin excesiva motivación adquirirían una aplicación práctica, inmediata y palpable; que los profesores, excelentes comunicadores, no sólo transmitían su conocimiento con una habilidad asombrosa sino que conseguían hacernos totalmente partícipes ya que ellos lograban que nosotros fuéramos creando la clase. También me di cuenta de que el trabajo de los tutores no se agotaba en la controvertida evaluación semanal, sino que el seguimiento personal era exhaustivo, cercano, casi familiar. Ellos se convirtieron durante un mes en auténticos consejeros.

Aunque lo mejor, sin duda, fue poder compartir el sofocante mes de Julio con unos compañeros inmejorables, descubrir que a pesar de los contrastes formábamos un buen grupo, participar en las sesiones y sobre todo fuera de ellas, crear, en definitiva, algo especial.

En fin, mi satisfacción es total, el curso ha superado con creces las expectativas, su contenido muestra que ha sido cuidadosamente elaborado y la metodología utilizada, el método del caso, brilla por su utilidad y sencillez.

Se dice que cuando el individuo se organiza en grupo, aquél que trabaja bien termina trabajando más y el que trabaja peor, menos, pero puedo decir que en el CIPE, el que trabaja mal, trabaja más todavía."

